

Trinidad Pedroza: el impresor que cambió la imprenta en Aguascalientes¹

Lourdes Calíope Martínez González
*Becaria posdoctoral Instituto
de Investigaciones Bibliográficas.
Universidad Nacional Autónoma de México*

Trinidad Pedroza es uno de esos personajes de la historia conocido, del que se habla constantemente, pero del cual se sabe muy poco. Se le reconoce como uno de los impresores más importantes de Aguascalientes entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, pero, sobre todo, se le conoce por haber sido el maestro de gráfica de José Guadalupe Posada. Mas allá de plantear esos años de su vida cuando Posada trabajó en los talleres de Pedroza entre León y Aguascalientes, lo escrito sobre Trinidad consiste en una serie de afirmaciones repetidas e imprecisas de sólo una etapa de su vida entre 1860 y 1876.²

-
- 1 El presente ensayo forma parte de los productos académicos que se están desarrollando en el contexto de mi estancia de investigación como Becario del Programa de Becas Posdoctorales, del Conahcyt, bajo la dirección de la Dra. Marina Garone Gravier, en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.
 - 2 Ha sido particularmente la bibliografía sobre Posada en donde se han vertido varias imprecisiones, por ejemplo, la más repeti-

A la búsqueda por reconocer y explicar la historia de Posada se sumaron los investigadores locales Francisco Antúnez Madrigal y Alejandro Topete Del Valle, que entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX, publicaron resultados de sus investigaciones en libros hoy fundamentales para comprender no sólo a Posada en su etapa entre Aguascalientes y León, sino también a Trinidad Pedroza entre los años de 1870 y 1876, me refiero en primera instancia a *Primicias Litográficas del grabador J. Guadalupe Posada*³ y *José Guadalupe Posada. Prócer de la Gráfica Popular Mexicana*.⁴

El interés de esta investigación está en recuperar, de manera breve, una parte de la historia del impresor Trinidad Pedroza desde la historia del libro y la bibliología, partiendo de la coincidencia de interpretación que los estudiosos de Posada han dicho: Pedroza era un gran impresor.

Me centro en los momentos más destacados de la carrera de Pedroza como impresor y de su influencia en la imprenta de Aguascalientes entre 1865 y 1891. A través de sus estrategias como agente del libro y empresario, intento esbozar una breve historia del impresor en el marco de la historia de la imprenta en Aguascalientes en el siglo XIX.

Este texto está dividido en tres apartados, primero una breve historia de su vida personal entre 1839 y 1864, pero particularmente como aprendiz de impresor;

da, que Pedroza y Posada salieron “huyendo de persecuciones de carácter político ocasionadas por su periódico satírico *El Jicote*” en: Francisco Antúnez, *Primicias Litográficas* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1999). O, por ejemplo: “profundas decepciones, más que derrotas, impulsaron a Don Trinidad Pedroza para imponerse u voluntario y transitorio exilio donde sosegar el espíritu y encontrar la calma”, en: Alejandro Topete, *José Guadalupe Posada* (Aguascalientes: Seminario de Cultura Mexicana, 1980). También es habitual repetir que el taller de Pedroza en ese momento era un reconocido taller.

- 3 Francisco Antúnez, *Primicias litográficas* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1999).
- 4 Alejandro Topete, *José Guadalupe Posada* (Aguascalientes: Seminario de Cultura Mexicana, 1980).

seguido de un segundo apartado en el que se analiza su trabajo y las formas de negocio para hacerse de una imprenta y consolidar su proyecto; finalmente, la consolidación de su trabajo como impresor y empresario gracias a la introducción de las primeras prensas mecánicas en Aguascalientes. Esta investigación no pretende ser exhaustiva ni concluyente, por el contrario, son las primeras líneas de una historia que no había sido escrita. No concluye con el fin de su imprenta o el año de su muerte, pero sí está enfocada en la formación, fundación y consolidación de su imprenta. Esta investigación debe mucho a la labor en archivos de la joven historiadora Lizeth Ángeles Acuña, sin la cual sería imposible presentar los siguientes resultados.

Breve historia de su vida y formación (1839-1864)

Trinidad Pedroza nació en Aguascalientes el 19 de mayo de 1839, fue el sexto de siete hijos del matrimonio de José Pedroza y María Udave. Proveniente de una familia de artesanos, Trinidad conoció el sistema artesanal desde niño; su padre José Pedroza era el maestro artesano al frente de los trabajos de “El Obraje”, la primera y más importante fábrica textil de Aguascalientes, propiedad de la familia López Pimentel desde finales del siglo XVIII, que entre los años veinte y treinta seguía reportando “mil doscientos telares y más de tres mil tornos” según Agustín R. González.⁵

La familia Pedroza, vecindada en el Encino, el barrio tradicionalmente artesano –al menos desde la instalación de “El Obraje” en esa zona–, convivió y era parte de manera cotidiana de las dinámicas de los talleres y los artesanos del barrio, entre los que se encontraba otra

5 Agustín R. González, *Historia del Estado* (México: Librería, tipografía y litografía de V. Villada, 1881), 104

familia ya conocida, los Chávez, que tenían sus propios talleres de carrocería, herrería, carpintería y tipografía.

En 1850, cuando apenas tenía once años, murió su padre; en ese momento su hermana Néstora ya estaba casada con el artesano e impresor José María Chávez, que empezaba a despuntar no sólo como artesano sino como partícipe de políticas y proyectos liberales ilustrados al lado de Jesús Terán, en los que el papel de la imprenta era fundamental.

Muy probablemente la edad y la necesidad familiar hicieron que Trinidad ingresara a los talleres de Chávez que no sólo eran tipográficos, sino también de fragua, carpintería, herrería y carrocería, sin embargo, Trinidad se incorporó al taller tipográfico como aprendiz y muy pronto se convirtió en uno de los jóvenes de confianza de José María Chávez.

Pedroza tenía la edad de los hijos mayores y del hermano menor de José María; se convirtió en parte de la familia, era muy cercano a Sóstenes y Martín W. Chávez, ambos involucrados en el taller de imprenta familiar. Los tres se convirtieron a la postre en importantes impresores, pero también formaron parte de la nueva generación de liberales combativos de la época de la Reforma y del Segundo Imperio.

Pedroza fue el joven artesano que en el taller Chávez estuvo directamente vinculado, desde un inicio, con el trabajo litográfico. Será que Chávez reconoció en él la habilidad necesaria para esta labor, ya que era estudiante con el maestro Carlos Godefroy,⁶ quien entre 1850 y 1853 impartió el “Curso elemental de geometría y mecánica aplicada” en la Academia Nocturna para Artesanos, escuela que tenía entre sus objetivos “difundir entre los artesanos las nociones elementales que las ciencias exactas les proponen para perfeccionarse en sus oficios” y “difundir una

6 Antúnez, *Primicias Litográficas*, sin página.

instrucción especial y adecuada entre los jóvenes dedicados a las artes mecánicas”.⁷

La enseñanza recibida con el profesor Godefroy y en el taller artesanal como aprendiz de grabado y tipografía vincularon a Pedroza con el ramo litográfico, que fue introducido por Chávez en 1855. A partir de entonces la producción de imágenes, ya fuera para impresos comerciales, anuncios, periódicos o libros, pasó de las manos de Antonio Cornejo a los jóvenes Trinidad, Sóstenes y Vicente Trillo; pero la confianza de José María Chávez estaba puesta en Trinidad respecto y particularmente de la litografía, como podemos leer en algunas cartas en las que solicita que “concluya el estante que él sabe debe colocarse en la litografía” pero “haciéndolo solo y con absoluta reserva”,⁸ incluso respecto a los trabajos tipográficos que se quedaban a cargo de Trinidad y Sóstenes⁹ en tiempos de la Guerra de Reforma, mientras Chávez estaba en el frente de batalla.

Es de suponer que los trabajos en los que estuvo involucrado Trinidad Pedroza en la imprenta de Chávez, ya sea como grabador, tipógrafo y a partir de 1855 como litógrafo, fueron posteriores a 1853, considerando el tiempo de aprendizaje en la Academia Nocturna de Artesanos entre 1850 y 1853 y el tiempo necesario de aprendizaje en un taller tipográfico.¹⁰ Pero es a partir de 1855 que se destaca en la imagen y el trabajo tipográfico, siendo ya un joven de

7 Anuncio donde se informa del curso que impartirá el Maestro Godefroy publicado en el periódico *La Imitación*, citado en Luciano Ramírez, *El sublime arte* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 158-159.

8 AGICA, Fondo Alejandro Topete Del Valle, Caja 17, exp. 883.

9 AGICA, Fondo Alejandro Topete Del Valle, Caja 17, exp. 885.

10 Francisco Antúnez atribuye a Pedroza periódicos impresos en la imprenta de Gobierno de 1847 *El Noticioso* y en 1848 *El Patriota*, sin embargo es un error de apreciación, Pedroza era un chico de apenas 8 y 9 años y aún no estaba emparentado con la familia Chávez (José María y Néstora Pedroza se casan en 1849). Ver: Francisco Antúnez, *Notas para una historia* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021), 81.

15 o 16 años, hombre de confianza del maestro artesano, a quien acompañó durante años ya sin Sóstenes, quien tenía la tarea de aprender fotografía en Ciudad de México para introducirla como un nuevo ramo en los talleres Chávez.

Siendo joven, Trinidad fue reconocido como buen impresor, litógrafo y grabador, y eso lo caracterizó el resto de su vida. Ejemplo de ello son los seis grabados que realizó junto a T. de León y las veinte litografías hechas por Sóstenes Chávez y Vicente Trillo,¹¹ todas para la edición aguascalentense de *El judío errante* de Eugenio Sue. Gracias a Francisco Díaz de León hoy tenemos disponibles algunas estampas de Pedroza de esa época y están resguardadas en la Colección Blaisten, una es un grabado en madera al hilo de 1861 llamada “El corredor” y una litografía de 1860 llamada “Judío”.¹²

Jesús Bernal Sánchez, quien lo conoció como impresor en *El Esfuerzo*,¹³ escribió muchos años después: “Allá por el año de 1859 o 1860, cuando la guerra de reforma era más activa y sangrienta [...] conocí al fogoso joven José Trinidad Pedroza que trabajaba como impresor en *El Esfuerzo*”.¹⁴ Su excelente trabajo como tipógrafo y litógrafo siempre estuvo acompañado por su carácter apasionado y temperamental, como ferviente liberal radical, anticlerical y nacionalista; escribió el mismo Bernal al describir las reuniones de los jóvenes liberales de la década de los sesenta: “[...] y entre ellos, ¡cómo no, jamás faltaba! José Trinidad Pedroza, que como una chispa eléctrica

11 Antúnez, *Notas para una historia*, 70.

12 Pueden ser vistas en línea en el siguiente vínculo: <https://museo-blaisten.com/Artista/357/Trinidad-Pedroza> (consultado el 13 de mayo de 2023).

13 Nombre que se le dio a los Talleres de José María Chávez tras recuperarse económicamente (1860) después de la Guerra de Reforma y el embate conservador contra sus talleres, particularmente la imprenta.

14 Jesús Bernal, *Apuntes históricos* (Aguascalientes: A.E. Pedroza Imprenta, encuadernación y rayados, 1928), 172.

imprimía, con su sola presencia, más calor y animación a aquellas reuniones semipolíticas, semiliterarias”.¹⁵

El carácter particular de Pedroza será a lo largo de su vida un elemento clave para comprender muchas de sus actividades como impresor y empresario, así como sus conflictos con otros impresores y las decisiones que tomó en diferentes momentos al frente de su imprenta.

La vida de Pedroza dio un giro, igual que para los artesanos que trabajaban en los talleres de José María Chávez y Martín W. Chávez, cuando ambos murieron en plena guerra de Intervención Francesa en 1864. Con la muerte de los dos se terminó el dominio de las imprentas de los Chávez y generó reacomodos de artesanos, decadencia, surgimiento y fortalecimiento de nuevos talleres; ahí, Pedroza habría de buscar nuevas oportunidades de trabajo con el firme anhelo de hacerse con el tiempo de su propio taller.

La búsqueda del taller propio (1864-1877)

Con la muerte de los hermanos Chávez se inició una nueva era de la imprenta en Aguascalientes. Por un lado, la imprenta de José María quedó a cargo de Sóstenes Chávez¹⁶

15 Bernal, *Apuntes históricos*, 172.

16 Sóstenes se quedó a apoyar a la viuda, Nestora, que decidió quedarse con la imprenta en el intento de sacar adelante el negocio para sostener a sus hijos, de los cuales la mayoría aún eran pequeños. Sóstenes, dice Antúnez, anunció en 1866 el cambio de razón social de “El Esfuerzo” a “Imprenta Tipográfica”, sin embargo, aún en 1867 seguían apareciendo impresos con pie de imprenta de “El Esfuerzo”; es probable que el mismo juicio sucesorio no permitiera seguir con el plan de Sóstenes, pues debía pasar por una serie de procesos legales en los que el albacea, que era Rafael Ignacio Chávez, debía avalar. Por lo mismo, es probable que los impresos que salieran de la imprenta que fuera de José María Chávez, llevaran como pie de imprenta simplemente Sóstenes Chávez y Sóstenes E. Chávez, impresor hasta la venta de la misma al Gobierno del Estado en 1870. Ver: Antúnez, *Notas para una historia*, 63.

y Nestora Pedroza, esta última como responsable de la herencia de la imprenta para sus hijos. La larga disputa por la herencia entre los herederos del primer matrimonio de José María y Nestora provocó que la imprenta llevara nombres distintos, distinguiéndose a Sóstenes como el impresor de ésta. Las dificultades para sostenerla muy probablemente provocaron el despido de impresores y con ello su integración en otras imprentas.

Por su parte, la imprenta que fuera del joven Martín W. Chávez, y que era de reciente adquisición, pasó enteramente a la hija única de éste con Martina Arteaga, por lo que Martina asumió el cargo y responsabilidad de ella.

Pero ¿qué era de Trinidad? Es probable que Pedroza se haya incorporado a la imprenta de Martín W. Chávez desde que se abrió la imprenta de Ávila y Chávez (1861-1862), los tres eran buenos amigos, compartían ideas del liberalismo radical y en ese periodo Esteban Ávila era gobernador. Cuando terminó esa sociedad, Martín abrió su imprenta (1863) y en ese mismo año Trinidad ya aparecía como el impresor a cargo y en ella que se quedó varios años más. Ha sido difícil rastrear esta información porque, entre 1865 y 1871, imprentas con nombres distintos tienen a Pedroza como impresor a cargo,¹⁷ sin embargo, en 1869 se asocia oficialmente con Martina Arteaga, sociedad que dura apenas un año, haciéndonos suponer que estuvo como tipógrafo a cargo sólo ese periodo.

Sin embargo, en 1881 y gracias a una denuncia que hizo Trinidad Pedroza contra el periódico *La comadre bárbara* por falsedad de información y que alude a un posible robo de la imprenta de Martina Arteaga en 1870 por parte de Pedroza, se confirma que Trinidad estuvo a cargo de esta imprenta por varios años:

17 Tipografía a cargo de Trinidad Pedroza (1865, 1868), T. P. Pedroza (1865), Tipografía Libre a cargo de Trinidad Pedroza (1867), Imprenta a cargo de Trinidad Pedroza (1867, 1868), Trinidad Pedroza (1870).

Lenguas viperinas, hombres de corazón dañado, han dicho que D. Júdas [sic] al separarse de una imprenta de la cual estuvo al frente muchos años, no solo no rindió cuentas á una pobre Sra. Viuda dueña de aquella, si no que cargó con el santo y la limosna, es decir hasta con todo y los libros de la casa.¹⁸

Epigmenio Parga, redactor de *La Comadre Bárbara*, fue uno de los tipógrafos de confianza de José María Chávez, esto es, Pedroza y Parga se conocían de muchos años y tuvieron una larga relación como artesanos dentro de los talleres Chávez. Fue, a partir de la muerte de José María y Martín que la tensa y conflictiva relación entre ambos se hizo pública, el Segundo Imperio sólo vino a reafirmarlo. Parga se convirtió en el impresor del periódico *La Equidad*, órgano oficial del Departamento de Aguascalientes durante el Imperio de Maximiliano, a la vez, Pedroza se mantuvo fiel a sus principios y, aquejándose de la persecución que vivía, al ser liberal, por parte del prefecto político del departamento de Aguascalientes, hizo la promesa de “permanecer neutral para no esponerme [sic] al destierro con que se me amenaza”.¹⁹

Durante este tiempo, 1865-1870, Trinidad Pedroza no tuvo imprenta propia, sin embargo, sí fue el maestro artesano a cargo de la imprenta de Martina Arteaga y probablemente de otras más, como la vieja imprenta de Diego Pérez Ortigoza,²⁰ de la cual anunció, en 1865, estar a cargo y que cambiaba de domicilio a la casa de “Diego Ortigoza”.²¹

18 AGM, “Denuncia que hizo el C. Trinidad Pedroza del N°. 15 de la ‘Comadre Bárbara’ publicado el día 3 de julio del corriente año”, Caja 150, Exp. 12.

19 HNDM, *El Correo de México*, Tomo I, Núm. 43, 23 de octubre de 1867.

20 La imprenta de Diego Pérez Ortigoza se estableció en 1839 según Francisco Antúnez, *Breve historia* (Aguascalientes: Academia de Bellas Artes del Estado, 1950) 20.

21 AHEA, Hemeroteca, *La Aurora de México*, 1865.

La competencia entre impresores empezó a hacerse palpable, como el caso de Parga y Pedroza, pero más allá de lo ideológico, la competencia empezó a ser comercial y por el beneplácito del gobierno en turno, porque ser impresor de gobierno representaba beneficios económicos y políticos para quien fuera contratado.

Se empezó a ver, gracias al movimiento entre impresores que iban de una imprenta a otra, que en Aguascalientes había muchas más imprentas que en la década de los cincuenta. Había de distintos tamaños y antigüedades, establecidas en negocios formales y casas privadas; por ejemplo, la imprenta de Melquiades Moreno, una pequeña imprenta que tenía en su casa y donde se imprimía *El Perfume*, según información proporcionada por Francisco Antúnez.²² En contraste estaban imprentas como la Mexicana, establecida formalmente y a cargo de Parga, o la tipografía de Ortega o la Económica de Sóstenes Chávez.

El mercado local estaba cambiando, la variedad de oferta, el incremento de maestros tipógrafos locales, el incremento de demanda de impresos comunes, incentivó la competencia que se vio reflejada en anuncios publicitarios que dejaban claro lo que ofrecían. A la vez, el incremento de prensas ya establecidas y de circulación de familias tipográficas, que seguramente se vendían a través de tratos directos entre privados, nos permite identificar un creciente mercado de la cultura impresa en Aguascalientes.

Es así como seguramente Trinidad Pedroza se hizo de su primer ramo de imprenta y de la única prensa litográfica que había en Aguascalientes, la del taller de José María Chávez. Se puede inferir que ésta pasó a manos de Trinidad a través de una compra directa entre hermanos, de Nestora a Trinidad, porque de ella no se menciona nada en el avalúo de bienes para la repartición de la herencia, ni en la compraventa de la imprenta entre Nestora

22 Antúnez, *Notas para una historia*, 81.

y el Gobierno del Estado. De hecho, no se conocen trabajos litográficos entre 1865 y 1870 sino hasta 1871, y son las que salen de la "Litografía de Pedroza", baste ver las famosas caricaturas hechas en litografía por el joven José Guadalupe Posada y reproducidas en el periódico *El Jicote* en el año 1871.

El año clave para Pedroza fue 1871 ya que, después de un arduo trabajo, pudo finalmente hacerse de su propio taller, mismo que anunció con un extraordinario cartel publicitario hecho en litografía por José Guadalupe Posada, en el que se muestran los dos ramos: el tipográfico y el litográfico, con los instrumentos de trabajo para ambas artes cobijados por un águila mexicana con las alas abiertas y portando un cartel en el pico en el que se ofertan "Retratos, Estampas, Caricaturas, Tarjetas Grabadas, Facturas, Libranzas, Estados, Conocimiento, Breviarios, &".²³

23 Antúñez, *Primicias litográficas*, 3.

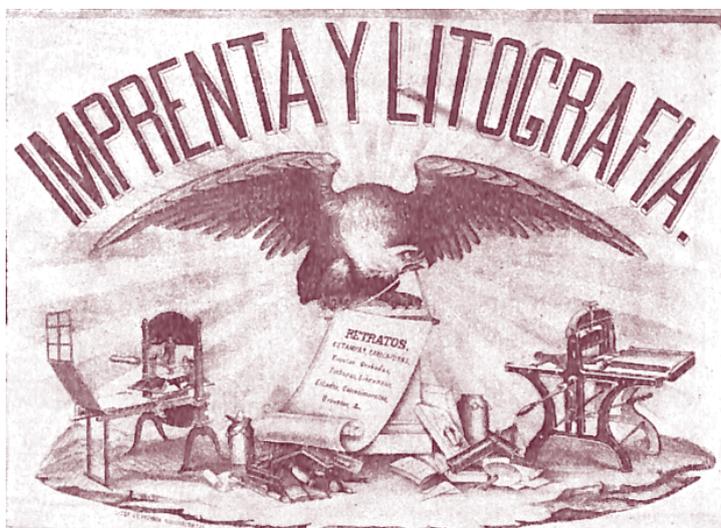


Imagen 1. Anuncio de Imprenta y Litografía de Trinidad Pedroza. Aguascalientes, 1871. *Primicias litográficas del grabador J. Guadalupe Posada*, Edición de autor, 1952, pág. 3.

Si en este cartel se hacía gala del extraordinario trabajo litográfico que se realizaba en el nuevo taller, en otro mostraba, además, el magnífico trabajo tipográfico de composición vinculado con imágenes. Ambos anuncios mostraron una nueva forma de trabajo, no sólo era el único taller con litografía del estado, era, además, el taller que establecía una nueva forma de uso de la imagen, de oferta de diversidad de impresos comunes y de publicitar los productos. Al inaugurar su imprenta, Trinidad Pedroza se ponía al frente en innovación, una característica que tendrá su empresa durante toda su vida.



Imagen 2. Anuncio de Imprenta y Litografía de Trinidad Pedroza. Aguascalientes, 1871. Primicias litográficas del grabador J. Guadalupe Posada, Edición de autor, 1952, pág. 2.

Hay que sumar que, en el mismo año, se convirtió en el Impresor de Gobierno, título que ostentó hasta 1872, cuando Epigmenio Parga tomó ese papel. Pero nunca se desvinculó del gobierno, aun abriendo su nuevo negocio en León.

Las nuevas formas de enfrentar el creciente mercado de las impresiones en Aguascalientes que propuso de inmediato Pedroza seguramente incrementaron las disputas entre impresores y generaron una creciente competencia. Epigmenio Parga, en el ya mencionado caso de la denuncia interpuesta por Pedroza en 1881, menciona en su defensa al respecto de lo sucedido en 1871 en un tono de ironía

que lo que hacía hera [sic] borrar la especie de voces sueltas que habían vituperado la conducta del espresado [sic] Sr. Pedroza el año de mil ochocientos setenta y uno que como dichas especies circu-

laban ahora [1881] en vocería en el público que el [sic] había esclarecido su conducta calificándola de intachable y honrosa, que no sé por que [sic] razón se da por ofendido el Sr. Pedroza siendo que no ha sido ese su animo [sic] como lo ha dicho en repetidas veces.²⁴

En realidad, en su declaración, Parga continuaba el tono de la publicación que había hecho en julio de 1881 y que tituló “Ta tará Tatará trá trá” y en donde llamaba a Pedroza “Judas Matraca”, “Hombre sombra”, “D Judas”, “El Sr. Matraca”, y que deja en evidencia los conflictos que había entre los impresores en 1881 y naturalmente, al menos, desde 1871.

Vuelvo al punto del conflicto entre Parga y Pedroza porque me parece que pudiera ser un elemento crítico en el año de fundación de la imprenta de Pedroza y ejemplifica la competencia entre impresores –más cuando sabemos que en 1872 Pedroza abrió su imprenta y litografía también en León–. Se ha repetido que la “salida” de Pedroza de Aguascalientes junto con Posada fue por problemas o decepciones políticas,²⁵ sin embargo, la acertada percepción de Helia Bonilla²⁶ al respecto da pie para clarificar esta idea. Bonilla menciona que Pedroza llegó a León en compañía de Posada “probablemente en busca de un campo de trabajo más amplio”²⁷ y me parece que esta posibilidad es cierta.

He de insistir que Pedroza, al fundar su imprenta y litografía en 1871, estableció un nuevo modelo de em-

24 AGM, “Denuncia que hizo el C. Trinidad Pedroza del N°. 15 de la “Comadre Bárbara” publicado el día 3 de julio del corriente año”, Caja 150, Exp. 12.

25 Topete, *José Guadalupe Posada*; Antúnez, *Notas para una historia*, 76.

26 Helia Bonilla, *José Guadalupe Posada* (Ciudad de México: Índice Editores, 2012), 36.

27 Bonilla, *José Guadalupe Posada*, 36.

presa marcado por la innovación. Pedroza se convirtió rápidamente en la punta de lanza de las imprentas en Aguascalientes, no sólo por ofrecer trabajos litográficos, sino por diversificar el tipo de impresos ofertados para todos los quehaceres comerciales, educativos y gubernamentales. La litografía le permitía ofrecer mayor cantidad de impresos que sus competidores, pero también supo identificar las necesidades que los comercios requerían. Es así como, por ejemplo, en 1872 ofrecía “Cuadro de sistema de partida doble”, que es un básico de la contabilidad de cualquier negocio; también ofertaba “Tabla de medidas agrarias (ó [sic] de superficie) con sus equivalentes en el sistema mexicano, francés e inglés”.²⁸

Con esta amplia visión de empresa Pedroza se estableció en León y circuló sus impresos no sólo entre esa ciudad y Aguascalientes, sino que puso a disposición del público sus productos en México, Zacatecas, Guanajuato, San Luis Potosí y Guadalajara²⁹ a través del sistema de casas comerciales de Luis A. Chávez,³⁰ ya entonces un importante comerciante en Aguascalientes, partícipe de la vida política local y con fuerte presencia en Zacatecas.

Como bien apunta Jesús Verdín, “el tipógrafo José Trinidad Pedroza se establece en León junto con José Guadalupe Posada y funda lo que es hasta hoy el primer taller de litografía conocido del estado de Guanajuato”.³¹ Pedroza, en su estilo anunció el establecimiento en León

28 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, “Anuncio”, 1872.

29 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, “Anuncio”, 1872.

30 Luis Anselmo Chávez era hijo de Rafael Ignacio Chávez, hermano de José María. Tenía una tienda de ropa en el Parián de Aguascalientes, pero también una serie de “casas corresponsales” en varios estados de república. Fue, a la vez, diputado local y estuvo casado con Carmen Moreno Aranda, “nieta del capitán don Baltasar Termiño de Bañuelos y nona nieta del conquistador don Cristóbal de Oñate”. En: José Ignacio Dávila, *La sociedad de Zacatecas* (México: Antigua librería Robledo, de J. Porrúa e hijos, 1939) 67.

31 Jesús Verdín, *El grabado en Guanajuato* (México: HelioTropos Editorial, 2010) 41.

a través de diferentes periódicos con el lenguaje que lo caracterizó, “ha planteado el Sr. D. Trinidad Pedroza este doble establecimiento. El aumento de los de esta clase nos lisonjea porque la ilustración de una población se mide, entre otras cosas, por el número de ellos y por las publicaciones que salen de sus prensas”³²

Si Pedroza tuvo que quedarse en León fue apenas poco tiempo, tal vez en lo que quedaba bien establecido el taller, sin embargo, nunca estuvo lejano de Aguascalientes. Por el contrario, hacía partícipe su presencia a través de anuncios publicitarios en el periódico oficial de Aguascalientes, *El Republicano*, y no sólo ofreciendo productos, sino enviándolos. En el mismo año 72 mandó unos diplomas hechos en litografía para los premios del Instituto de Ciencias, y el gobernador, Ignacio T. Chávez, hacía público su agradecimiento: “El Sr. Pedroza no olvida que es hijo de Aguascalientes y que siempre ha sido amante sincero de nuestro progreso y engrandecimiento. Reciba el Sr. Pedroza, el agradecimiento del C. Gobernador y el del director y catedráticos del Instituto”.³³

El crecimiento de las imprentas de Pedroza no sólo se debió a la diversidad de impresos que ofertaba, sino a la compraventa de prensas litográficas y tipográficas, así como de familias de tipos móviles. Se convirtió en todo un agente del libro que vendía insumos, prensas, libros escolares, libros de diversa índole que él mismo hacía, y distribuía libros que le mandaban de imprentas de otros estados. Era impresor, litógrafo, proveedor, librero, editor y todo esto le permitió incrementar sus ganancias e ir mejorando sus imprentas.

Sobre las prensas tipográficas y litográficas entre León y Aguascalientes, me atrevo a decir que tenía en ambos lados, pues, si en 1875 le vendió a Posada, en 1877 estaba vendiendo otro ramo litográfico completo en

32 HNDM, *Le Educación*, Tomo I, N° .3, León, Guanajuato, junio de 1872.

33 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, “Anuncio”, 1872.

Aguascalientes con prensa “de fierro de mano, americana, enteramente nueva”.³⁴

Muy probablemente el crecimiento del negocio en Aguascalientes y la dificultad de estar yendo y viniendo a León, además del éxito de Posada, lo motivaron a venderle el taller y de esta manera concentrarse en sus siguientes pasos, comprar prensas nuevas y ampliar su negocio en Aguascalientes.

Entre 1871 y 1877 el negocio de Pedroza se fundó e inició el proceso de crecimiento, para, a partir de 1878, comenzar una nueva proyección enfocada en la mejora de prensas, la ampliación del negocio y el establecimiento en el mejor lugar de la ciudad, la Plaza Principal, para de esta manera consolidarse ya, sin lugar a duda, como el mejor taller de impresión del estado de Aguascalientes.

Prensas mecánicas para un nuevo mercado

Hacia finales de la década de los setenta, la imprenta de Pedroza empezó a consolidarse, pero en medio de una creciente competencia. Se estableció la imprenta de la “Sociedad Católica” en 1875; Epigmenio Parga se unió a Macedonio Palomino y juntos formaron la imprenta de “Parga y Palomino” (1879); siguió en funcionamiento, desde 1873 y al menos hasta 1881, la Imprenta “La Industria” de Eduardo Ortega, y en la década de los ochenta se fueron sumando otras, la tipografía “Del Águila” (1881), la Imprenta “Políglota” (1885) y la Imprenta “Mariana”, primera imprenta conocida que se estableció en Asientos, otro municipio del estado.³⁵

34 AHEA, Hemeroteca, El Republicano, “Anuncio”, 1877.

35 La información sobre las imprentas las he obtenido a través de impresos y sus pies de imprenta y se han sumado a lo que el mismo Antúnez ha rescatado. Se puede revisar: Antúnez, *Notas para una historia*, 81, 83. Calíope Martínez, “Los nuevos pilares de la fe”, en

Pedroza sabía que habría que dar un salto ante la creciente competencia. Ya para entonces ofertaba libros escolares que se destacaban de entre otro tipo de libros, como los literarios. La consolidación del proyecto ilustrado liberal se traducía en Instrucción Pública no sólo en niveles primarios, sino bachilleratos. La Escuela de Agricultura, fundada en 1867, cambió su nombre a Instituto Científico y Literario en 1871 y se consolidó como la institución educativa más importante del estado. Conforme se consolidaba el gobierno de Porfirio Díaz, se estabilizó la economía y los proyectos liberales ilustrados. A esto debemos, en parte, la importancia de la venta de libros para la instrucción en Aguascalientes, pero ¿qué libros? En 1878 oferta *Aritmética* de Marín, *Gramática* de Fossey y *Máximas de urbanidad* por Carreño, además de la *Poesía* de Carpio, impresa en su imprenta.³⁶

Pero Pedroza sabía que los impresos comunes eran los que estaban generando más ganancias, entonces se enfocó en ofertar “toda clase e impresiones, de lujo y corrientes, como periódicos, carteles, folletos, facturas, libranzas, esquelas, cartas, conocimientos, estados, esqueletos, finanzas, billetes, pólizas, bonos, aviso, tarjetas”,³⁷ etc. A la par se convirtió en el impresor que proveía de todo tipo de impresos al gobierno local y al Instituto de Ciencias. Con Pedroza se imprimían: reglamentos, invitaciones, avisos, actas, anuarios, ordenanzas, informes, manifestaciones, leyes, estatutos del ejecutivo estatal, del municipio de la capital y del instituto educativo más importante del estado. Además, en sus prensas se imprimía el periódico oficial del estado, *El Republicano*. Esto sin duda fue un elemento clave para el crecimiento de la empresa de Pedroza, contar con el favor del gobierno le permitió tener un ingreso permanente.

Marina Garone y Calíope Martínez, *Historia del libro* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022), 227-254.

36 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, “Anuncio”, 1878

37 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, “Anuncio”, 1878

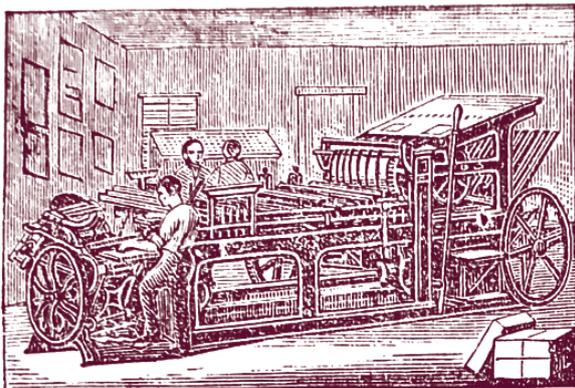
En 1878 ya tenía establecida su imprenta en la Plaza Principal, en ese momento en el número 5 –antes la había establecido en su casa personal en la Calle de la Cárcel–. Tener la imprenta en la Plaza Principal nos habla del crecimiento económico del negocio, al igual que de la cercanía con el gobierno. Además, la plaza era y sigue siendo el lugar al que la ciudadanía va a intercambiar, dialogar y disfrutar del espacio público. En sí, estar ahí es ya una promoción permanente de negocios. En 1881 puso en venta la finca de la Plaza Principal para dar un giro tecnológico fundamental que cambió la imprenta en Aguascalientes de manera definitiva: introducir las primeras prensas mecánicas en el estado.

Para ello era necesario hacer algunos sacrificios. Decidió vender una finca con mayor valor, para con ello poder invertir en nuevas prensas. Pedroza sabía que el sacrificio valía la pena. Cambió su imprenta a una cuadra más lejana de la Plaza, al oriente, en la primera Calle de la Cárcel, a partir de agosto de 1883, y en octubre del mismo año hacía el gran anuncio:

que acabo de recibir una prensa mecánica de grande tamaño y otra chica, así como un nuevo surtido de tipos que el que se encuentran escrituras inglesas, góticas, francesas y combinaciones modernas, con lo cual quedo expedito para desempeñar todos los trabajos que se encomienden con una mayor limpieza y prontitud. Agradecido á [sic] la protección que la generalidad de mis benévolos paisanos ha dispensado siempre a mi establecimiento, nunca he vacilado en mejorarlo para poder corresponder á [sic] esa distinción, y queriendo que Aguascalientes no se quede atrás en el movimiento civilizador en que ha entrado el país. Por eso el que suscribe, siguiendo esa tendencia de progreso, en la parte que le toca, ha puesto su grano de arena y presenta el ramo tipográfico en

una escala, sino superior, al menos digna de la cultura de los hijos de este Estado.³⁸

A partir de ese momento hay un giro en la imprenta. Primero, no hay alguna que pueda competir con la rapidez con que Pedroza respondía los pedidos; empezó a integrar en su repertorio gran variedad de papeles: "cuádruplo", "triple", "cartón bristol", de diferentes gramajes, colores y clase.³⁹ Constantemente compraba nueva tipografía, recibía proveedores, como al agente de la fundición estadounidense Palmer & Rey, y con todo ello se consolidaba como el impresor más importante de Aguascalientes.



IMPRESA
DE
J. TRINIDAD PEDROZA.

Imagen 3. Anuncio de Imprenta de Trinidad Pedroza. Aguascalientes.
AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, Noviembre de 1888.

38 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, "Anuncio", Octubre de 1883.

39 AHEA, Hemeroteca, *El Republicano*, "Anuncio", Septiembre de 1883.

A él recurrieron los nuevos intelectuales del porfiriatto local, como Jesús Díaz de León, para que imprimieran sus proyectos editoriales, como el periódico *El Instructor* o libros tan importantes de la bibliografía local como *El Cantar de los Cantares de Salomón*. Al respecto, Díaz de León anunciaba que su periódico *El Instructor* mejoraría gracias a la compra que había hecho de “surtido de tipos que ha hecho venir de los Estados Unidos, nuestro tipógrafo, el Sr. T. Pedroza”.⁴⁰

El sistema de producción se aceleró al igual que incrementó la oferta de productos, y fue tal el impacto de la rapidez que agentes de imprenta de otros talleres, no sólo de Aguascalientes, sino de la región, iban con Pedroza para poder cumplir con la exigencia de los clientes. Por su parte, Pedroza les ofrecía a estos clientes mejores precios y condiciones.⁴¹ A la par, se consolidaba como el impresor de las instituciones gubernamentales.

40 AHEA, Hemeroteca, *El Instructor*, “Mejora”, 1885.

41 AHEA, Hemeroteca, *El Instructor*, “Aviso”, octubre de 1885.



Imagen 4. Imprenta de J. T. Pedroza e hijos en Plaza Principal de Aguascalientes. AGICA, Fondo Alejandro Topete Del Valle, Fototeca, Carpeta 2, ATV_31. Entre 1891 y 1899.

Fue tal el éxito que Pedroza volvió a instalar su imprenta en la Plaza Principal (1886). Pronto el negocio se convirtió en familiar y cambió a Trinidad Pedroza e hijos, justo a los veinte años de haber fundado su negocio.

El Taller de Pedroza dominó el mercado de la imprenta en Aguascalientes al menos hasta 1905, sólo dos personas compitieron con él, quien fuera su aprendiz y después maestro tipógrafo, Ricardo Rodríguez Romo, y, a inicios del siglo XX, Eduardo J. Correa.

Finalmente, la proyección que hiciera Pedroza de su negocio resultó como él lo esperaba. Cambio sus intereses político-ideológicos por el buen funcionamiento y crecimiento de la empresa, se mantuvo vinculado política y comercialmente al gobierno local e hizo de la tecnología su mejor herramienta.

Pero Pedroza fue más que un empresario e impresor, fue un agente de libro; nunca dejó de comerciar insumos ni de vincularse con otros impresores. Cambió, con su particular estilo, la idea del impresor de mediados

del siglo XIX a uno más moderno, con ideas más vinculadas al libre mercado y el capital. Transformó la imprenta local, pues pasó de ser un aparato de progreso ilustrado e ideológico, a un pujante negocio que atendía las diversas necesidades de la sociedad local. Con Pedroza y la nueva imprenta mecánica, se establecieron nuevas formas de producción, venta y circulación de lo impreso.

Fuentes

Archivos

- AGICA Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes
- AGM Archivo General Municipal
- AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.
- HNDM Hemeroteca Nacional Digital de México

Bibliografía

- Antúñez Madrigal, Francisco. *Primicias litográficas del grabador J. Guadalupe Posada. Aguascalientes, León: 1872-76*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1999.
- Antúñez Madrigal, Francisco. *Notas para una historia de la imprenta en Aguascalientes*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021.
- Bernal Sánchez, Jesús. *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*. Aguascalientes: A.E. Pedroza Imprenta, encuadernación y rayados, 1928.
- Bonilla Reyna, Helia Emma. *José Guadalupe Posada a 100 años de su partida*. Ciudad de México: Índice Editores, 2012.

- Dávila Garibi, José Ignacio. *La sociedad de Zacatecas en los albores del régimen colonial*. México: Antigua librería Robledo, de J. Porrúa e hijos, 1939.
- González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes*. México: Librería, tipografía y litografía de V. Villada, 1881.
- Martínez González, Lourdes Calíope. "Los nuevos pilares de la fe", en Marina Garone y Calíope Martínez, *Historia del libro y cultura escrita en México. Perspectivas Regionales. Volumen Occidente*, 227-254. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022.
- Ramírez Hurtado, Luciano. *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Topete Del Valle, Alejandro. *José Guadalupe Posada*. Aguascalientes: Seminario de Cultura Mexicana, 1980.
- Verdín Saldaña, José de Jesús. *El grabado en Guanajuato*. México: Heliotropos Editorial, 2010.